

# Ante la crisis económica por el coronavirus, ¿qué esperan para pactar?

EN MARCHA

POR ROBERTO CRUZ

Los pronósticos de nuestra economía con números rojos, incluso peores a las estimaciones más pesimistas que teníamos a principios de este año. La crisis económica por la pandemia de coronavirus ya es global, sin embargo, impactará en distintos niveles a los diferentes países y economías del mundo. Banco de México publicó un análisis económico al cierre de marzo encuestando a 35 especialistas del sector privado nacionales y extranjeros, quienes pronostican un panorama muy adverso para México.

El pronóstico del análisis que hacen los encuestados por Banxico arrojó un decrecimiento de 3.99 por ciento del PIB, incluso otras instituciones como JP Morgan son más drásticas pronosticando una caída de hasta 7 por ciento del PIB para México en 2020; por su parte, calificadoras como Standard and Poor's, Moody's Investor, Fitch y HR Ratings han comenzado a bajar nuestro grado de inversión o calificación, es decir, han aumentado la tasa de riesgo país para invertir en México.

Ad

El tipo de cambio, en su peor nivel de devaluación, rondando los 24 pesos por dólar, colocando al peso mexicano como la moneda más depreciada en el mundo durante marzo 2020, cayendo 20.9 por ciento frente al dólar, alcanzado picos esta semana que superaron los 25.44 pesos por dólar, lo que significa la peor devaluación del peso después de 1994, cuando nuestro sistema de tipo de cambio con bandas controladas (con nuestras reservas internacionales) cambió al sistema de libre flotación. Desde luego, es de esperarse que con la escasez de muchos productos aumenten los precios debido a la contracción de su oferta y aumento de la demanda de bienes de primera necesidad, de salud e higiene durante la pandemia.

De ahorro ya ni hablamos, es un lujo de muy pocos. Nadie puede ahorrar sin ingresos, incluso para quienes tienen trabajo, el hecho de que aumente la inflación y bajen las tasas de interés hace que aumente el consumo y disminuya el ahorro debido a la pérdida de poder adquisitivo real. Desde luego, el aumento del desempleo se da al cerrar las empresas por la contingencia de salud, lo cual va a derivar en el quiebre de muchos negocios, donde la mayoría no pueden soportar esta crisis solas sin apoyo.

Sumado a la crisis del COVID-19, tenemos la caída de los precios internacionales del petróleo, ingresos de los cuales dependen las finanzas del Gobierno. Los precios de las exportaciones de crudo de PEMEX han caído un 72.9 por ciento tan solo en lo que va de este año, alcanzando precios ridículos por el orden de 10.37 dólares por barril, el precio más bajo desde 1999.

Desafortunadamente, estos números rojos no son suficiente para hacerle entender a los políticos (partidos y Gobierno) que urge la necesidad de un gran pacto político y económico donde se sumen todos los partidos, los gobernadores, hacienda, y, por favor, con la inclusión de los empresarios, el CCE, las universidades y la autonomía de Banxico.

Deben definir en un solo frente cómo van a apoyar a los millones de familias de trabajadores para que puedan quedarse en casa: ¿condonación de pagos de servicios agua y luz?, ¿apoyos directos de 3 mil 207 pesos

como marca los artículos 427 y 429 de la Ley del Trabajo hasta por un mes ante la declaratoria de una contingencia de salud? No es cosa menor, hablamos de 166 mil millones de pesos entre 50 millones de trabajadores formales e informales. O bien, como propone Carlos Salazar, presidente del CCE pidiendo diferir 6 meses la declaración anual 2019 para personas físicas y empresas, así como el pago de impuestos a 12 meses. ¿Qué proyectos va a modificar o cancelar el Gobierno para destinar esos recursos a la salud y la reactivación económica del país?

El presidente AMLO anunció que este domingo informará las medidas para enfrentar la crisis económica; ojalá trabajen estos días en construir un consenso donde en lo político cesen los ataques entre ellos; y en lo económico, hagan un solo frente, porque no se le puede pedir solidaridad a los empresarios con sus empleados sin el apoyo del Gobierno a las empresas y a los trabajadores.